

## **AGRICULTURA Y COMPETITIVIDAD TERRITORIAL**

### *AGRICULTURE AND REGIONAL COMPETITIVENESS*

**Sabino Edgar Mamani Choque**

<sup>1</sup>Facultad de Ingeniería Económica, Universidad Nacional del Altiplano UNA Puno.

C.E. buffete79@yahoo.es

#### **RESUMEN**

El proceso de globalización genera una expansión de las fuerzas del mercado a nivel mundial, profundiza el dominio de la mercancía, afecta la tecnología y consolida los mercados globales. Estos cambios drásticos afectan la competitividad territorial, especialmente en algunos sectores como la agricultura. En este contexto, los territorios crean determinadas condiciones de entorno atractivas, y transmiten la imagen de ser una base favorable para que las empresas se localicen en él y se sientan con ventajas para competir. En un escenario de economías con diferentes niveles de integración, los territorios con capacidad de actuar estratégicamente compiten a escala internacional para atraer nuevas inversiones. A nivel regional, la competitividad está relacionada con las ventajas comparativas que se derivan de la posesión de sus recursos o con las ventajas que se derivan de la inversión en formación de capital humano y en esfuerzos de innovación. Así la competitividad territorial busca una combinación adecuada entre las ventajas que poseen las empresas, la especialización de capital y trabajo, la capacidad de dirección y gestión, con las ventajas de los territorios que poseen ciertos recursos naturales, infraestructura, accesibilidad a mercados, economías de aglomeración o fuerza de trabajo especializado. Entonces, la capacidad de adaptación a las condiciones imperantes depende también de la estructura regional.

**Palabras clave:** Agricultura, competitividad territorial, estructura regional, Globalización.

#### **ABSTRACT**

The process of globalization is generating an expansion of market forces globally, deepening the domain of goods, affecting technology and consolidating global markets. These drastic changes affect regional competitiveness, especially in certain sectors such as agriculture. In this context, certain territories create attractive conditions of environment, and transmit the image of being a favorable base for companies to locate in and feel with advantages to compete. In a scenario of economies with different levels of integration, territories with ability to act strategically they compete internationally to attract new investment. Regionally, the competitiveness associated with comparative advantages, which derive arising from the possession of resources with benefits that derive the investment in human capital formation and innovation efforts. So regional competitiveness seeks a suitable combination between: the advantages possessed by firms, specialization of capital and labor, the leadership and management, with the advantages of the territories that have certain natural resources, infrastructure, and access to markets, economies agglomeration or specialized work force. So the ability to adaptation to the prevailing conditions depends on the regional structure too.

**Keywords:** agriculture, Globalization, regional structure, territorial competitiveness.

Enero-Junio 2009

### INTRODUCCIÓN

El escenario económico actual se caracteriza por la intensidad del cambio tecnológico que generan cambios drásticos en la competitividad y tienden a estructurar la producción en torno a cadenas mundiales de valor. Como consecuencia se han reactivado las amenazas tradicionales de proteccionismo y han aparecido nuevas exigencias relacionados con seguridad, normas privadas de calidad, buenas prácticas y el cambio climático (Rosales, 2009).

En este contexto, los territorios con capacidad estratégica compiten a escala internacional para captar nuevas actividades económicas. Así la capacidad competitiva de los territorios exige la consideración de múltiples aspectos de la realidad socio económica de modo que se refleje la complejidad y naturaleza multidimensional. En consecuencia, se requiere algún método de análisis capaz de manejar un conjunto de datos heterogéneos, pero que a su vez permita una interpretación racional de la información. Así el propósito de este documento es analizar la agricultura y la competitividad territorial entendida como la capacidad de cada territorio de crear determinadas condiciones de entorno atractivas, y transmitir la imagen de ser una base favorable para que las empresas se localicen en él y se sientan con ventajas para competir.

El concepto de competitividad territorial surge en forma paralela al de competitividad empresarial. Así como la globalización económica y la aceleración del cambio tecnológico impulsan a las empresas a mantener y ampliar sus mercados, los territorios tienen la obligación de luchar por los suyos. Entonces, en un escenario de economías con diferentes niveles de integración, los territorios con capacidad de actuar estratégicamente (regiones y municipios) compiten a escala internacional para atraer nuevas inversiones y turismo, al tiempo que procuran fijar sus empresas y demás organizaciones, retener su población activa y preservar su patrimonio medioambiental (Barbanente *et al.*, 2007).

Las estrategias de desarrollo territorial guardan cierta similitud con las estrategias empresariales puesto que éstas se definen como la capacidad de una empresa para competir, crecer y ser rentable en el mercado (Reinert, 1995), de modo que las localidades se encuentran en un proceso de aprendizaje, desarrollando productos, mercados y buscando nuevos clientes, es decir, buscan comercializarse a sí mismas (Kotler, Haider & Reini, 1994). A nivel de región o país, la competitividad está relacionado con las ventajas comparativas que se derivan de la posesión de sus recursos (tierra, capital y trabajo), o con las

ventajas que se derivan principalmente de la inversión en formación de capital humano y en esfuerzos de innovación (Padilla, 2006). En consecuencia, la competitividad territorial pretende una combinación adecuada entre las ventajas que poseen las empresas, usualmente móviles y provenientes de economías de escala, con especialización de capital y trabajo, capacidad de dirección y gestión, con las ventajas de los territorios en los que se localizan, que generalmente están asociados a factores fijos como la posesión de ciertos recursos naturales, infraestructura, accesibilidad a mercados, economías de aglomeración (Lall *et al.*, 2004 & Porter, 1990) o fuerza de trabajo especializado.

La trascendencia y peculiaridad del proceso de descentralización en el Perú es que redistribuye el poder entre el Gobierno Central, los Gobiernos Regionales y Locales. En el marco del proceso de descentralización, en el año 2002 se crean las regiones sobre la base de los antiguos departamentos. Se diseñó la estructura política del gobierno regional, se asignaron competencias, se instaló un sistema de traspaso de atribuciones y se asignaron recursos vía transferencias generales y por canon minero, de forma que aumentaron las potestades, atribuciones y recursos.

Así los gobiernos regionales tienen atribuciones políticas, responsabilidades funcionales y regulatorias, atribuciones de ordenamiento territorial y planificación territorial. Sin embargo, el ritmo de estos

procesos es diverso. Una fortaleza de este proceso es que, desde su diseño estuvo acompañado de un componente participativo importante, con la creación de diversas instancias y mecanismos de concertación y de participación ciudadana (Serrano & Acosta, 2011).

Este proceso distribuye competencias exclusivas y compartidas entre los tres niveles de gobierno, señalando las funciones específicas que se van a transferir a los Gobiernos Regionales y Locales, así como los recursos económicos e infraestructura (CEDEP, 2005), hecho que tiene gran importancia para la competitividad territorial porque mejora la capacidad de decisión de las regiones. Este proceso de integración económica provoca una disminución del peso relativo de los factores de localización que operan a nivel nacional, y refuerzan paralelamente los factores definidos en el ámbito regional, que se traduce en mejores posibilidades de actuación de los territorios y, éstos constituyen básicamente zonas económicas naturales (Cooke, 1994; Ohmae, 1995; Wang, Li Hu & Larry Li, 2011).

### **Relaciones entre agricultura y competitividad**

El proceso de globalización y la competitividad promovida por el modelo económico vigente afecta a la agricultura y a los espacios territoriales en los que tiene lugar. Las actividades económicas se vieron

Enero-Junio 2009

afectadas de distintas formas por la dinámica ocurrida en los aspectos económicos, sociales y territoriales en función de la capacidad de adaptación a las condiciones imperantes. Algunos de estos cambios que explican las transformaciones del sector agrícola y sus perspectivas de futuro fueron mencionados por (Delgado ,1999 & Silva ,2002):

- La globalización de la economía y la generalización de las nuevas tecnologías de la información que, por una parte, convierten a los espacios rurales en ámbitos más accesibles, por otra, los hacen más vulnerables a la competencia exterior obligándolo a una continua readaptación a las lógicas imperantes, en los que el éxito depende principalmente de la capacidad para desarrollar o incorporar innovaciones (Lee, 2011).
- La progresiva liberalización del comercio internacional de productos agrícolas(Rutherford & Tarr, 2002), obliga a la búsqueda de mayor competitividad para la agricultura incorporando nuevas tecnologías, exigencias de calidad, la inserción y el control del circuito agro comercial.
- En algunos casos la agricultura es muy dinámico porque está relacionado con empresas suministradoras de insumos,
- de transformación, comercialización o de provisión de servicios, que conforman sistemas productivos locales con capacidad de incorporar nuevos

conocimientos (Bai, Du, Tao, & Tong, 2004).

- Las exigencias de la demanda junto con la aparición de nuevos productos, formas de consumo y presentación (Redding, 2002), exigen a las empresas agrícolas un esfuerzo constante de adaptación y una política de promoción de marcas así como diferentes distintivos de calidad.
- La preocupación de los consumidores por los efectos ambientales de la agricultura y la salubridad de los alimentos, han incentivado la expansión de las agriculturas orgánica (Gale, 2000) y el establecimiento de mecanismos de trazabilidad y autocontrol para garantizar la seguridad de la producción.
- Actualmente la agricultura cumple otras funciones además de proporcionar alimento. Provee servicios ambientales, cultura y espacios libres para el esparcimiento.

Este conjunto de factores y la liberalización de las transacciones comerciales, convierten a la competitividad en un condicionante clave del futuro del sector(Mora & San Juan, 2004; Yang & Liu, 2012), y mejorar el ingreso rural (Yang & Liu, 2012).

Tradicionalmente, la agricultura tuvo el carácter estratégico de proveer alimentos y mantener un modelo social con ciertos valores culturales que justificó en determinado momento su preservación de las reglas de juego que rigen el comercio

internacional a través de la protección arancelaria, imponiendo impuestos a las importaciones y subvencionando las exportaciones, de manera que no estaba en un contexto de competitividad, entendida como la capacidad empresarial para responder a las exigencias y variabilidad de los mercados abiertos. Sin embargo, se encontraba en un proceso de modernización, entendida como el incremento de la rentabilidad de los factores productivos clásicos (tierra, capital y trabajo) y se orientaban hacia este propósito la mayoría de los programas de políticas agrarias (Sumpsi, 2002).

El proceso de liberalización del comercio internacional de productos agrícolas está llevando a superar el proteccionismo, generando en una primera instancia una competitividad local de la agricultura, con un creciente interés de la competitividad externa; los procesos de gestión con criterios empresariales cobran mayor interés en este sector. Se incorpora conocimientos, se adaptan con mayor rapidez a la demanda y, se apertura nuevos mercados. En este nuevo contexto, se requiere realizar análisis económicos de la agricultura para determinar de qué manera se articula en un espacio mundial en el que se observan desequilibrios con situaciones muy cambiantes y en el que contrastan empresas y áreas innovadoras, apropiadamente articuladas a las redes del comercio internacional, con otras marginales por su poca capacidad de

innovación o acceso deficiente a dichas redes (Rutherford & Tarr, 2002).

Se trata entonces, de dos dimensiones diferentes de la competitividad en función de los recursos que lo sustentan: a) presencia de ventajas comparativas de carácter estático y, por tanto, fácilmente sustituibles (capacidades agrológicas, costes salariales, etc.) cuando se trata de la competitividad interna y, b) obtención de ventajas competitivas de tipo dinámico (incorporación de innovaciones, diferenciación) que requieren una continua readaptación, pero otorgan una gran capacidad competitiva (Murshed & Serino, 2011).

Algunas estrategias competitivas relacionadas con la intensificación productiva, generan problemas ambientales (Rutherford & Tarr, 2002) como la contaminación de los recursos hídricos y del suelo, creando una contradicción con las características de la demanda emergente, de modo que en el mediano y largo plano estas características pueden constituir una limitación para el desarrollo del sector. Sin embargo, una gran extensión de agricultura, como la del altiplano peruano, no es competitiva en el medio local y menos en mercados abiertos, pero cumplen con dotar de seguridad alimentaria a sus propietarios, prestan servicios ambientales, paisajísticos y recreativos generando beneficios para la sociedad.

En consecuencia, la agricultura aún mantiene algunas peculiaridades y su

Enero-Junio 2009

competitividad externa puede adoptar diversas modalidades: a) competencia en precios (por intensificación de los factores productivos, ampliación de las cadenas de valor y dominio de los mercados); b) competencia en calidad (por implementación de sistemas ecológicos, producciones integradas, trazabilidad, entre otras); una estrategia de la que participan tanto las grandes transnacionales como las pequeñas y medianas empresas, con una ventaja para las primeras porque tales opciones repercuten en un incremento de los costos de producción, y es más fáciles de afrontar por las grandes empresas; c) competencia por diferenciación, apoyada en activos intangibles como la innovación o la vinculación territorial (denominaciones de origen y otras indicaciones geográficas), cuya opción está más al alcance de las pequeñas y medianas empresas; d) competencia funcional no productiva (paisajes, medio ambiente y esparcimiento) que siendo aspectos recientes aún no están siendo suficientemente impulsadas por parte de las explotaciones agrícolas.

De esta forma, las relaciones entre agricultura y competitividad territorial adquieren complejidad al depender, tanto de la situación específica de cada ámbito relacionado con las particularidades de su medio físico, situación económica, recursos disponibles, predominio de algunas actividades económicas, principales rasgos estructurales, dinámica histórica y problemas heredados, así como de su

capacidad para hacer frente a los nuevos retos, que depende a su vez, de su capacidad de innovación e integración a las redes del comercio internacional (Beugelsdijk, Pedersen & Petersen, 2009).

Es evidente que el grado de competitividad de un territorio requiere la consideración de múltiples variables que representan diversos aspectos como los demográficos, laborales, sectoriales, de infraestructura y otras que implican el tratamiento de conceptos multidimensionales (Davis & Weinstein, 1999) de difícil concreción en términos de indicadores económicos convencionales y desagregados para espacios geográficos pequeños, hecho que limita la posibilidad de mostrar las disparidades internas.

### **Estructura económica regional**

El análisis de la estructura económica regional o local es un aspecto importante como diagnóstico y trascendental en el proceso de formulación de políticas públicas. Existen múltiples causas en los procesos de crecimiento y desarrollo, que no se limita a las interacciones existentes entre los aspectos económicos, sociales e institucionales, incluye además su incidencia espacial en el territorio, que se manifiesta en la formación de regiones. Por lo que es necesario distinguir dos aspectos: a) el impacto del crecimiento y desarrollo, sobre la evolución de la estructura productiva y el funcionamiento de la

organización territorial, y b) el impacto de ésta sobre el crecimiento y desarrollo.

De esta forma las regiones o departamentos se pueden caracterizar con referencia a sí mismas, a otras unidades del mismo conjunto (otras regiones) y a una estructura económica general (el país). En un contexto histórico donde el proceso de descentralización tiene mayor importancia como una forma de gobierno y gestión económica para impulsar un mayor desarrollo regional que requiere un conocimiento apropiado de la estructura económica regional, la especialización y distribución de actividades en el territorio, además de la dinámica regional asociada a cada una de las regiones (Davis y Weinstein, 1999). Este hecho contribuye a delimitar si existen espacios geográficos (distritos) homogéneos (tipología de individuos) y grupos de sectores económicos correlacionados entre sí, lo cual lograría a la vez una explicación relativa de la evolución de la estructura productiva de cada espacio geográfico o un grupo de ellos. El tema contribuye al debate e identificación de los determinantes del desarrollo en cada región, aporta con el diseño y análisis de políticas dirigidas a impulsar el desarrollo integral de las regiones.

### **Especialización productiva**

Al explicar los procesos de concentración de las actividades económicas (Ricci,

1999), la geografía económica neoclásica tradicional y la nueva geografía económica (Dunford, 2009), privilegian el papel de las economías externas y los costos de transporte. Las economías de aglomeración brindarían mayores beneficios a los productores, específicamente por los ahorros en los costos de transporte y la densidad de servicios, empleo e información, que provienen de una localización común. Contrariamente, en los procesos de dispersión, ocurriría una menor eficiencia de los sistemas productivos, debido a los mayores costos y menores oportunidades que supone la separación de las unidades económicas. Sin embargo, es importante considerar que en la agricultura, a diferencia de la industria y los servicios, las economías externas tienden a ser menos evidentes debido a que la concentración genera incrementos en la demanda local de tierra, cuya inmovilidad determina un aumento en el costo de la renta, que podría incentivar la desconcentración.

Sin embargo, el proceso de especialización o concentración agrícola no podría ser indefinida, porque se llega a un límite después del cual se crean externalidades que se traducen en pérdidas de rentabilidad, deterioro del medio ambiente y tensiones económicas entre los factores de localización, que tienen como consecuencia nuevas concentraciones o dispersión espacial de las actividades económicas (Balza, 2011). Obviamente, los procesos de

Enero-Junio 2009

convergencia y divergencia del crecimiento económico son discutibles y controversiales cuando se trata de las desigualdades regionales (Moncayo, 2004).

En términos de la geografía radical, la desigual distribución de la producción agrícola puede entenderse como una

consecuencia de la selectividad social y territorial con que operan las fuerzas de acumulación del capital; siendo un reflejo del proceso de desarrollo desigual en el espacio geográfico. No obstante, la concentración o la dispersión de la producción agrícola es el resultado de múltiples actores y acciones como la racionalidad económica de la producción, desempeño agronómico, dinámica del mercado, tecnología disponible, heterogeneidad geográfica regional y amplitud ecológica del cultivo que influyen de distinta manera y a distintas escalas de tiempo y espacio geográfico.

Por lo general, la dinámica espacial y temporal de los cultivos se analizada a través de los cambios en las variables productivas como producción, superficie cosechada y rendimiento, en un determinado período (Marín, 2002). Pero en los espacios agrícolas, los cambios económicos, tecnológicos y sociales se expresan en correspondencia temporal en los paisajes agrarios, la especialización de la producción y la localización de las actividades agropecuarias. Por lo tanto, el análisis espacio-temporal de la

especialización productiva es compleja, porque intervienen numerosos factores y heterogéneos, considerando simultáneamente las variables tiempo y espacio.

### **Competitividad y desarrollo económico local**

El Banco Mundial se sostiene que el desarrollo económico local proporciona al gobierno local, los sectores privados, los organismos no gubernamentales y las comunidades locales la oportunidad de trabajar de manera coordinada para mejorar la economía local. Incide en el mejoramiento de la competitividad, aumenta el desarrollo sostenible y asegura la inclusividad del crecimiento por medio de un conjunto de disciplinas, incluidos el planeamiento físico, la economía y el marketing. Incorpora numerosas funciones del gobierno local y del sector privado, tales como la planificación medioambiental, el desarrollo de empresas, la provisión de infraestructuras, el desarrollo inmobiliario y la financiación. En varias contribuciones de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), definen como el proceso estructural y de crecimiento que a través del máximo aprovechamiento de los recursos locales, permite que las personas que viven en un área local o una región de un país experimenten un incremento continuo de su

bienestar. El proceso comprende tres dimensiones: i) la económica que incluye los medios de producción mediante el cual las empresas locales pueden usar eficazmente los recursos locales, generar economías de escala y acrecentar su productividad y competitividad en el mercado; ii) la sociocultural, es decir, la red social y económica en que los valores y las instituciones apoyan el proceso de desarrollo económico local; y iii) la dimensión política y administrativa, que corresponde a las iniciativas que crean un entorno local y comercial favorable al fomento del desarrollo económico local (Tello, 2010).

Entonces, el desarrollo económico local favorece la competitividad y el empleo de los sistemas productivos locales. Los procesos de globalización de las economías y la descentralización de las funciones del estado, presentan a los países nuevos retos relacionados con la competitividad del territorio (Conti y Giaccaria, 2009), tanto a nivel nacional como regional y local. Además, las mejoras de productividad y el crecimiento económico deben ir acompañados de mejoras en la equidad, por tanto, es importante plantear la distribución del ingreso tanto entre grupos sociales como entre territorios de cada país. En este sentido, el sector financiero es un actor fundamental en el desarrollo.

Algunas de las razones más importantes que justifican una acción que incorpore la mejora de la competitividad a nivel local en

sus programas operativos se encuentran los siguientes: i) la necesidad de redefinir las ventajas competitivas de cada territorio en el nuevo marco de economías globalizadas; ii) la existencia de círculos viciosos provocados por desequilibrios territoriales al interior de cada país, donde los procesos de urbanización y de migración interior generan fuertes tensiones sociales y económicas; iii) la sostenibilidad de los procesos de descentralización mediante la ampliación de la base fiscalmente imponible; iii) la profundización y perfeccionamiento de los mercados de factores en el territorio; y iv) el aumento de la responsabilidad de países y gobiernos regionales y locales sobre programas de desarrollo económico local. Desde el punto de vista financiero, una tipología de los territorios regionales a considerar tiene importancia porque permite agrupar la gran variedad de situaciones posibles de sistemas productivos locales y facilitar las propuestas operativas apropiadas a cada entorno.

Los actores involucrados en el desarrollo económico local las personas, empresas e instituciones que conforman el capital social de cada zona en particular. Las empresas de todos los tamaños, y las redes y conglomerados formadas por ellas, son el principal agente de desarrollo económico, creando valor agregado y generando empleos estables para la población. Las organizaciones del sector privado y asociaciones empresariales son los actores

Enero-Junio 2009

para la concertación de políticas de desarrollo competitivo, así como lo son también los gobiernos nacional, regional y local. La institucionalidad formada por los agentes comprometidos con el desarrollo local, que reúnen a los involucrados, y las organizaciones de la sociedad civil, entre los que destacan las universidades y otros centros de estudio e investigación, constituyen elementos importantes.

Los espacios territoriales de posible actuación para el desarrollo económico local son tan diversos como las posibles situaciones específicas que pretendan afrontar. Entre los temas de intervención que tienen por objeto directo el desarrollo empresarial y los de carácter instrumental se consideran los siguientes:

- a. *Entidades de desarrollo económico local.* Desde la creación de condiciones para la concertación pública privada hasta la constitución y fortalecimiento de una institucionalidad que necesariamente cuenta con participación privada son fundamentales en la planificación estratégica y el diseño de planes específicos para el desarrollo económico local. El nivel de especialización institucional del que se parta son esenciales.
- b. *Dinamización empresarial.* Los programas de impulso y dinamización empresarial tendientes al fortalecimiento productivo local, la formación de redes de empresas, cadenas productivas y la formación de clusters competitivos internacionalmente son vitales en el proceso de competitividad. Los programas de mejora de proveedores, centros de apoyo a las micro, pequeñas y medianas empresas, centros de innovación empresarial y desarrollo tecnológico, fondos para la creación de nuevas empresas, mecanismos de financiamiento de inversiones productivas locales, atracción de inversiones exteriores directas, y el desarrollo del sector de servicios, son algunos de los programas internacionales que han mostrado un mayor impacto en el desarrollo de las empresas locales.
- c. *Mejora del entorno de los negocios.* La competitividad de las regiones y localidades de cada país y los costos de transacción de la actividad empresarial depende en gran parte de aspectos críticos como la calidad de sus recursos humanos, por lo tanto, su sistema educativo y de capacitación laboral, así como del funcionamiento eficaz del sector público en los aspectos relacionados con los negocios: sistema de concesiones de servicios, autorizaciones administrativas, transparencia en la gestión y otros).
- d. *Financiamiento de pequeña infraestructura física local.* Cada entorno territorial requiere de inversión en infraestructura de servicios directamente utilizados por empresas privadas, que deben cubrir los costos directos de su operación, pero que

pueden generar economías externas importantes en el conjunto de la economía local. La creación de fondos concursables a nivel regional por inversores públicos y privados es una forma de financiamiento de ese tipo de infraestructura.

- e. *Financiamiento de iniciativas locales de empleo.* La experiencia de los Fondos de Inversión Social son de gran utilidad para el diseño de nuevos fondos de creación de empleo sostenible que financien actividades productivas de micro, pequeñas y medianas empresas.

## CONCLUSIONES

El modelo económico vigente, promueve la globalización y la competitividad que afecta a la agricultura y a los espacios territoriales en los que tiene lugar. La capacidad de adaptación a las condiciones imperantes está relacionada con la dinámica de los aspectos económicos, sociales y territoriales. En este contexto, la agricultura está obligada a continuas readaptaciones donde el éxito depende principalmente de la capacidad para incorporar innovaciones. Las exigencias de la demanda emergente junto con la aparición de nuevos productos, formas de consumo y presentación, exigen al sector agricultura un esfuerzo constante de adaptación con incorporación de distintivos de calidad. Este conjunto de factores y la liberalización de las transacciones comerciales, convierten a la competitividad en un condicionante clave

para el futuro de la agricultura. De esta forma, las relaciones entre agricultura y competitividad territorial adquieren complejidad al depender de la situación específica de cada ámbito y de su capacidad para hacer frente a los nuevos retos, que depende a su vez, de su capacidad de innovación e integración a las redes del comercio internacional.

Existen múltiples causas en los procesos de crecimiento y desarrollo, que están relacionados con las interacciones entre los aspectos económicos, sociales e institucionales, que tienen incidencia espacial en el territorio, y se manifiesta en la formación de regiones. Por lo tanto, se debe distinguir el impacto del crecimiento y desarrollo, sobre la evolución de la estructura productiva y el funcionamiento de la organización territorial; y el impacto de ésta sobre el crecimiento y desarrollo. Así el proceso de descentralización tiene mayor importancia para impulsar un mayor desarrollo regional que requiere un conocimiento apropiado de la estructura económica regional, la especialización y distribución de actividades en el territorio, además de la dinámica regional asociada a cada una de las regiones.

Desde la perspectiva del desarrollo económico local, se favorece la competitividad y el empleo de los sistemas productivos locales. El proceso de globalización presenta nuevos retos relacionados con la competitividad del territorio, y es importante redefinir las

Enero-Junio 2009

ventajas competitivas de cada territorio en el nuevo marco de economías globalizadas.

### AGRADECIMIENTOS

Este trabajo se realizó como parte del curso de Producción Intelectual. Mi agradecimiento al docente del curso que contribuyó de manera importante con el conocimiento de los procesos de investigación.

### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Ricci L. 1999. Economic geography and comparative advantage:: Agglomeration versus specialization. *European Economic Review*, 43(2), 357-377. doi: 10.1016/s0014-2921(98)00065-8.

Bai C.E., Du Y., Tao Z. & Tong S. Y. 2004. Local protectionism and regional specialization: evidence from China's industries. *Journal of International Economics*, 63(2), 397-417. doi: 10.1016/s0022-1996(03)00070-9.

Balza R. 2011. Crítica Bibliográfica: Fujita, Masahisa, Paul Krugman y Anthony Venables (2000). Economía espacial: las ciudades, las regiones y el comercio internacional. Retrieved from [http://www.redeconomia.org.ve/redeconomia/admin\\_redeconomia/uploads/general/Econom%C3%ADa%20Espacial\(1\).pdf](http://www.redeconomia.org.ve/redeconomia/admin_redeconomia/uploads/general/Econom%C3%ADa%20Espacial(1).pdf)

Barbanente A., Camarda D., Grassini L. & Khakee A. 2007. Visioning the regional future: Globalization and regional transformation of Rabat/Casablanca. *Technological Forecasting and Social Change*, 74(6), 763-778. doi: 10.1016/j.techfore.2006.05.019.

Beugelsdijk S., Pedersen T. & Petersen B. 2009. Is there a trend towards global value chain specialization? — An examination of cross border sales of US foreign affiliates. *Journal of International Management*, 15(2), 126-141. doi: 10.1016/j.intman.2008.08.002.

CEDEP. 2005. El proceso de regionalización en el Perú: realidades y desafíos. Retrieved from <http://www.cedep Peru.org/apc-aa/archivos-aa/c55e8774db1993203b76a6afddc995dc/regionalizacion.pdf>

Conti S. & Giaccaria P. 2009. Local Economic Development. In K. Editors-in-Chief: Rob & T. Nigel (Eds.), *International Encyclopedia of Human Geography* (pp. 233-238). Oxford: Elsevier.

Cooke P. 1994. Reinventing the region: firms, clusters and network in economic development *The global economy in transition*. London: Logman.

- Davis D. R. & Weinstein D. E. 1999. Economic geography and regional production structure: An empirical investigation. *European Economic Review*, 43(2), 379-407. doi: 10.1016/s0014-2921(98)00063-4.
- Delgado M. 1999. *Globalización, agricultura y ordenación del territorio en Andalucía* (Vol. Revista de Estudios Regionales n° 54). España.
- Dunford M. 2009. Regional Development Models. In K. Editors-in-Chief: Rob & T. Nigel (Eds.), *International Encyclopedia of Human Geography* (pp. 192-201). Oxford: Elsevier.
- Gale F. P. 2000. Economic specialization versus ecological diversification: the trade policy implications of taking the ecosystem approach seriously. *Ecological Economics*, 34(3), 285-292. doi: 10.1016/s0921-8009(00)00181-6.
- Kotler P., Haider D. & Reini I. 1994. *Mercadotecnia de localidades*. México: Diana.
- Lall S. V., Shalizi Z. & Deichmann U. 2004. Agglomeration economies and productivity in Indian industry. *Journal of Development Economics*, 73(2), 643-673. doi: 10.1016/j.jdeveco.2003.04.006.
- Lee J. 2011. Export specialization and economic growth around the world. *Economic Systems*, 35(1), 45-63. doi: 10.1016/j.ecosys.2010.11.002.
- Marín D. 2002. Rendimiento y producción agrícola vegetal: un análisis del entorno mundial (1987-1999) y de Venezuela (1988-2001) *Agroalimentaria*, Vol. 8.
- Moncayo E. 2004. El debate sobre la convergencia económica internacional e interregional: enfoques teóricos y evidencia empírica. Retrieved from <http://www.scielo.cl/pdf/eure/v30n90/art02.pdf>
- Mora R. & San Juan C. 2004. Geographical specialisation in Spanish agriculture before and after integration in the European Union. *Regional Science and Urban Economics*, 34(3), 309-320. doi: 10.1016/s0166-0462(03)00042-5.
- Murshed S. M. & Serino L. A. 2011. The pattern of specialization and economic growth: The resource curse hypothesis revisited. *Structural Change and Economic Dynamics*, 22(2), 151-161. doi: 10.1016/j.strueco.2010.12.004.
- Ohmae K. 1995. *El despliegue de las economías regionales*: Deusto.
- Padilla R. 2006. Conceptos de competitividad e instrumentos para medirla. Retrieved from <http://www.eclac.cl/mexico/capacidad/comerciales/Taller%20Panama>

Enero-Junio 2009

- [/Documentosypresentaciones/3.conceptosdecompetitividad\\_rp.pdf](#)
- Porter M. 1990. *The Competitive Advantage of Nations*. New York: The Free Press.
- Redding S. 2002. Specialization dynamics. *Journal of International Economics*, 58(2), 299-334. doi: 10.1016/s0022-1996(01)00169-6.
- Reinert E. 1995. El concepto "competitividad" y sus predecesores. Una perspectiva nacional de 500 años. Retrieved from [http://www.othercanon.org/uploads/native/ERIK\\_S\\_REINERT\\_El\\_Concepto\\_complete.pdf](http://www.othercanon.org/uploads/native/ERIK_S_REINERT_El_Concepto_complete.pdf)
- Rosales O. 2009. La globalización y los nuevos escenarios del comercio internacional. Retrieved from CEPAL website: <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/9/35849/RVE97Rosales.pdf>
- Rutherford T. F. & Tarr D. G. 2002. Trade liberalization, product variety and growth in a small open economy: a quantitative assessment. *Journal of International Economics*, 56(2), 247-272. doi: 10.1016/s0022-1996(01)00121-0.
- Serrano C. & Acosta P. 2011. El proceso de descentralización en Perú proyecto gobernanza subnacional para el desarrollo territorial en los andes. .
- Silva R. 2002. Estrategias de inserción de las áreas rurales en la economía mundial, una aproximación desde Andalucía. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles n° 33*.
- Sumpsi J. 2002. Una nueva política estructural para una nueva agricultura *Libro blanco de la agricultura y el desarrollo rural*. Madrid: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.
- Tello D. 2010. *Del desarrollo económico nacional al desarrollo local: aspectos teóricos*: CEPAL.
- Wang R., Li F., Hu D. & Larry Li B. 2011. Understanding eco-complexity: Social-Economic-Natural Complex Ecosystem approach. *Ecological Complexity*, 8(1), 15-29. doi: 10.1016/j.ecocom.2010.11.001.
- Yang D. & Liu Z. 2012. Does farmer economic organization and agricultural specialization improve rural income? Evidence from China. *Economic Modelling*, 29(3), 990-993. doi: 10.1016/j.econmod.2012.02.007.